

# Ecología de los sistemas semiáridos y áridos

J. Cortina

Departamento de Ecología, Universidad de Alicante. Apartado de correos 99. 03080 Alicante, España

Los ecosistemas semiáridos y áridos, es decir, aquellos en los que la proporción entre precipitación y evapotranspiración es inferior a 0,5, cubren aproximadamente un tercio de la superficie de la tierra. En la península ibérica ocupan vastas extensiones, especialmente en el SE y valle del Ebro. Su importancia, en el ámbito cultural, social, económico y político es enorme, como han puesto de manifiesto las recientes discusiones sobre el Plan Hidrológico Nacional.

Disponemos de referencias históricas sobre los problemas asociados a la gestión ecológica de estas zonas (por ejemplo, transcripciones de textos de Platón o Teofrasto), referencias que sorprenden por su vigencia. Después de algunos siglos seguimos planteando cuestiones sobre pérdida de suelo, enmiendas orgánicas o estrategias ecológicas de plantas vasculares. Ello no quiere decir que en este tiempo no se haya acumulado un considerable volumen de información respecto a la composición, funcionamiento y gestión de estos ecosistemas. Numerosos grupos de investigación en países hispanohablantes han contribuido a desarrollar este conocimiento, completando o corrigiendo, cuando no redescubriendo, el considerable capital del saber tradicional.

Sin embargo, algunas cuestiones cruciales, como las relativas al impacto ecológico de las variaciones climáticas interanuales, sólo han comenzado a ser estudiadas recientemente. Por poner un ejemplo local, resulta sorprendente la escasa información disponible sobre los efectos de las repoblaciones con *Pinus halepensis* en medio semiárido a escala de ecosistema, que nos sirva para evaluar objetivamente hasta qué punto se consiguieron los objetivos ecológicos planteados originalmente, de qué manera satisfacen las actuales demandas de diversidad, resiliencia, etc. y qué debemos hacer para mejorarlas. Por otra parte, no es fácilmente explicable que la gestión adaptativa de este tipo de medios sea la excepción, más que la norma.

Existe gran cantidad de información cuyo conocimiento apenas trasciende el ámbito local. Los problemas de gestión de este tipo de ecosistemas en rincones distantes del globo con frecuencia muestran rasgos comunes, por lo que sería deseable un mayor esfuerzo de síntesis, coordinación y difusión. Iniciativas locales y de administraciones como la Unión Europea, Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, FAO, IUFRO, etc. permiten albergar cierto optimismo al respecto.

En este monográfico se discuten algunos conceptos relacionados con el conocimiento y la gestión de ecosistemas de medios semiáridos, como sucesión, heterogeneidad espacial y temporal, ingenieros del ecosistema, etc. Las contribuciones, en su conjunto, proporcionan magníficos ejemplos de cómo la investigación ecológica puede contribuir a mejorar la gestión de los ecosistemas, ejemplos que no por casualidad se originan en uno de los ambientes en los que el medio natural y la especie humana interactúan y han interactuado con más intensidad.